

Mensajes de amistad, amor y sexo en postales familiares (1906-1927)

Ximena Medinacelli Gonzáles¹

Universidad Mayor de San Andrés

Correo electrónico: xmedinaceli@hotmail.com

Resumen

Analizamos una colección de postales que fueron enviadas y escritas entre 1906 y 1927 a María Gutiérrez y Francisco Medinaceli, mis abuelos. A partir de ellas y de breves biografías intentaremos explicar la vida cotidiana de los jóvenes de ambos sexos que vivieron en el sur de Bolivia. Era la época en que la sede de gobierno se trasladó a la ciudad de La Paz y los gobiernos liberales daban un fuerte impulso a la educación femenina. En el análisis de este registro de la vida cotidiana, que se dio en medio de la instauración de la modernidad en Bolivia, haremos una aproximación a las diferentes maneras de construir feminidades y masculinidades que pueden derivarse a través de la lectura de estos textos y de algunas de las imágenes de las postales.

Palabras claves: Postales, Mujeres, María Gutiérrez,
Masculinidades, Modernidad.

1 Docente titular de la Carrera de Historia-UMSA e investigadora del Instituto de Estudios Bolivianos.

Friendship, love and sex messages in family postcards (1906-1927)

Abstract

We analyzed a collection of postcards that were sent and written between 1906 and 1927 to María Gutiérrez and Francisco Medinaceli, my grandparents. From them and brief biographies we will try to explain the daily life of young people of both sexes who lived in southern Bolivia. It was the time when the seat of government moved to the city of La Paz and the liberal governments gave a strong boost to female education. In the analysis of this record of everyday life, which occurred in the midst of the establishment of modernity in Bolivia, we will make an approach to the different ways of constructing femininity and masculinity that can be derived through the reading of these texts and of some of the images on the postcards.

Keywords: Postcards, women, María Gutiérrez,
Masculinities, Modernity.

Fecha de recepción: 19 de abril de 2021
Fecha de aceptación: 10 de mayo de 2021

Introducción

Tengo como herencia una colección de tarjetas postales que había conservado mi abuela paterna, María Gutiérrez de Medinaceli, quien usó este tipo de correspondencia para comunicarse con familiares y amistades. Ella, además, guardó postales de su esposo, mi abuelo Francisco Medinaceli. Se trata de 195 postales, de las cuales 28 no tienen ningún texto, 55 son de Francisco y el resto pertenecían a María (ver cuadro N° 1). Se trata de tarjetas con distintas imágenes que presentan algo a lo que como historiadores solemos prestar atención: la circulación de imágenes que representan estereotipos de la sociedad. Es cierto que la tarjeta postal constituye mucho más que un mero instrumento de comunicación postal, podemos considerarla como un verdadero objeto cultural que, a su manera, representa a su época y se constituye en un rito de sociabilidad entre familiares y amigos.

Cuadro N° 1
Destinatario de las postales de la Colección Medinaceli

De María Guadalupe Gutiérrez (incluye algunas de sus amigas o de su madre o hermana)	98
De Francisco Medinaceli	57
Sin remitente o propietario (en blanco)	30
Otros (algún familiar o conocido)	10
TOTAL	195

Elaboración propia, con base en la Colección Fotográfica X. Medinaceli.

En 1874 se creó la Unión Postal Universal, con los objetivos de: afianzar la organización, mejorar los servicios postales, participar en la asistencia técnica postal que solicitaron los países miembros y fomentar la colaboración internacional en materia postal. Cuatro años más tarde, la Unión estandarizó el tamaño de las tarjetas postales a 14 x 9 centímetros.

No se pensó en la gran acogida que tuvieron las postales, particularmente desde inicios del siglo XX hasta la primera Guerra Mundial, en ese lapso de tiempo el envío de postales fue una verdadera fiebre que marcaba el status de quien lo utilizaba. Su uso siguió siendo importante hasta los años 30. Estas tarjetas con una imagen o ilustración y con el mensaje a la vista, de un tamaño fácilmente manejable y que permitía cortos textos, tuvieron una difusión inusitada en todo el mundo y nuestro país no fue la excepción.

Paralelamente, la creatividad y el desarrollo de los sistemas de impresión permitieron una pujante industria y viabilizaron un sistema de comunicación escrito muy popular; al mismo tiempo, pusieron en circulación un instrumento artístico y documental que fue utilizado para diversos intereses: militares, turísticos, publicitarios, políticos, críticos, eróticos, etc.

Como sostiene Buck “Cuando llegó la manía de las tarjetas postales, que pasearon majestuosamente el mundo entre el fin de siglo y la Primera Guerra Mundial, Bolivia fue arrasada junto con ella” (2001: 1). Este autor, las considera una forma de entretenimiento que, como veremos, evidentemente lo fue, aunque fue algo más que eso. Además, se trataba de una de las expresiones cotidianas de la modernidad y, en muchos casos, fue utilizada para promoverla o para mostrar que el país o empresa participaba de ella. Por lo tanto, era corriente que en las imágenes se mostraran edificaciones modernas, embarcaciones, estaciones y sobre todo el FFCC.

La colección de postales Medinaceli

Analizamos algo que algunos autores consideran lo más complejo de estudiar: el público (Onken, 2014). En parte conozco la historia de los emisores

y receptores de las postales, en cuyos textos, casi siempre, aparecen los destinatarios y referencias sobre ellos. Por tanto, es posible conocer el “lugar de enunciación” de estos mensajes. Además, me interesa complementar esta información con las imágenes y otros datos de este medio de comunicación que hizo furor en su época, para entender el ambiente en el que circularon las tarjetas postales y el significado que tuvieron para un segmento de la sociedad en una región específica. Todo ello en el contexto de una modernidad adecuada a la realidad local.

Comenzaré mostrando alguna información general sobre las tarjetas, sustentada en una base de datos que elaboré con todos los datos que me parecieron importantes. La más antigua de las postales data de 1905 y la última de 1927, por supuesto que hay un período de mayor uso de estas tarjetas. El grueso de los envíos se concentra entre 1906 y 1919. Del año 1905 hay solamente 4 y de 1919 solamente dos, una es de 1922 y otra de 1927. Esto indica que el período de mayor actividad social de los dueños de las postales corresponde a cuando eran muy jóvenes y solteros. En ese lapso de tiempo, María Gutiérrez estudiaba en Concepción para ser maestra y dio inicio a sus primeros años de ejercicio profesional. Es decir, la información que analizaré abarca los 15 años que van de la primera a la segunda década del siglo XX, esos años corresponden, a su vez, al período de auge de las postales en el mundo. Durante ese período, Francisco Medinaceli estuvo entre Sucre, Potosí y algunas poblaciones cercanas y María estuvo en Concepción (Chile), Sucre, Oruro y Potosí. Ambos estudiando e iniciando su vida laboral, como jóvenes que eran participaron con entusiasmo de esta novedad de su tiempo.

El formato de las postales incluía un espacio para la dirección y la estampilla, de modo que no necesitaban un sobre. Una revisión de las tarjetas, que utilizo para este trabajo, muestra que pocas fueron enviadas por correo, sin sobre y con la estampilla o el sello correspondiente sobre la postal. La mayoría de estas postales las recibió María y provenían de Chile y son muy pocas las que se enviaron por correo dentro de Bolivia. Del total de 195 tarjetas, solamente 16 tienen estampilla o fueron enviadas por correo, 10 postales tienen estampillas de Chile, 3 de Bolivia y 1 de Bélgica. Parece que la mayoría de las tarjetas fueron enviadas por medio de amistades o parientes. Esta información hace pensar que la modernidad en Bolivia encontraba sus propios caminos y se acomodaba a la realidad local, pero también que el mundo de relaciones de María y Francisco era bastante restringido.

Cuadro Nº 2 Postales con estampilla

Nº	Año	Código	Enviada a	País de la estampilla	Observaciones
1	1905	PM 2	Ciudad	Chile	Estampilla rota
2	1905	PM 3	Ciudad	Chile	Estampilla rota
3	1906	PM 11	Ciudad	Chile	
4	1906	PM 13	Concepción	Chile	
5	1907	PM 17	Miculpaya vía Puna	Bolivia	Enviada a Francisco
6	1908	PM 33	Sucre	Bolivia	Enviada a Francisco
7	1908	PM 35	Potosí	Bolivia	Estampilla rota. Enviada a Francisco
8	1908	PM 36	Concepción	Chile	
9	1908	PM 44	Santiago	Chile	
10	1909	PM 52		Chile	
11	1909	PM 53	Concepción	Chile	
12	1909	PM 54	Concepción	Chile	Estampilla despegada, pero queda el sello
13	1909	PM 58	Tomé	Chile	
14	1910	PM 63	Concepción	Chile	
15	1911	PM 86	Sucre	Chile	
16	1913	PM 105	Sucre vía Bs As	Bélgica	De Rouma a Teófilo Terán el 25 de mayo.

Elaboración propia, con base en la Colección Fotográfica X. Medinacelli.

Ejemplos de postales con estampilla



CPM Nº3, año 1905



CPM Nº11, año 1906



CPM Nº33, año 1908

Otro pequeño, pero significativo elemento fue la factura de las propias postales, la gran mayoría de ellas – 181 de 195 tarjetas – eran de origen europeo: francés, español, alemán... Las tres o cuatro mujeres que podrían

parecer desnudas y fueron enviadas por los amigos adolescentes de Francisco eran de origen francés. Las editadas en América son pocas y algunas cuantas fueron realizadas de manera artesanal, probablemente entre amigas dentro de la Normal donde estudiaba María Guadalupe.

Cuadro N° 3
Postales de factura no europea

N°	Año	Código	Enviada desde	Características de la postal
1	1908	PM 42	Enviada por una alumna en la normal de Concepción	Tarjeta postal hecha a mano. Un paisaje en acuarela
2	1908	PM 43	Enviada por una alumna en la normal de Concepción	Tarjeta postal hecha a mano. Unas flores en acuarela
3	1908	PM 46	Enviada por una alumna en la normal de Concepción	Tarjeta postal hecha a mano. Unas flores en acuarela
4	1908	PM 47	Enviada de los Ángeles – Chile	Tarjeta postal hecha a mano. Paisaje marino en acuarela
5	1909	PM 58	U.P.U. Enviada desde Tomé- Chile	Propiedad de C. Kirsinger & Cia. Valparaíso-Santiago-Concepción, Chile Barco "Cruceiro Esmeralda"
6	1910	PM 71	U.P.U. Enviada desde Potosí	Ed. Para la Papelería "El Siglo", Potosí, Bolivia "Sucre-Monumento a Monteagudo"
7	1910	PM 72	Enviada desde Concepción	N° 1012 Propiedad de los Editores Mattensohn & Grimm, Concepción "Puerto Montt, Plaza" – Chile
8	1910	PM 83	Enviada desde Santiago	"Subida al Cerro de Santa Lucia-Santiago de Chile"
9	1911	PM 85	Enviada desde Concepción	Carlos Brandt, Concepción. N° 523. Fotografía retocada como pintura - Chile "Chilena en traje de Mapuche"
10	1911	PM 86	Enviada desde Concepción	Propiedad de los Editores Mattensohn & Grimm, Concepción/ Serie: N° 1018 Paisaje rural "Victoria" –Chile
11	1916	PM 128	U.P.U. Enviada desde La Paz	Editores Biggemann & Ca., La Paz Bolivia/Serie: 66 "Navegación a vapor en el Lago Titicaca. Bolivia"
12	1918	PM 139	Enviada desde Arauco, Chile	Fototipia Kock.-Concepción propiedad-Chile "Escuadra chilena Blanco Encalada"
13	1919	PM 144	U.P.U. Enviado desde Tarija, Bolivia	"Rep. Argentina-Paisaje en el Tigre"
14	1927	PM 149	U.P.U. Enviada desde Santiago, Chile	Artículos fotográficos casa Losada Pasaje Matte 56 Santiago - Chile Embajada Americana en Santiago de Chile. S. Lobos E.

Elaboración propia, con base en la Colección Fotográfica X. Medinacelli.

Entonces, solo 14 postales de las que conservo no fueron de origen europeo. De estas, cuatro fueron pintadas a mano en formato de postal y enviadas dentro del mismo internado. Es posible que las normalistas fueran muchachas de pocos recursos económicos, como indica un artículo acerca de las normales en Chile² o que, estando internas, no podían acceder fácilmente al comercio.

María Gutiérrez recibió postales de sus amigas de Chile, donde había estudiado, se puede advertir que 7 de las 14 tarjetas se habían publicado en ese país. Dos postales eran bolivianas: una de Potosí y otra de La Paz. Y, la última, de Argentina, pero fue enviada desde Tarija. Las imágenes de estas postales son totalmente diferente a las de origen europeo. Estas últimas tenían como *leit motiv* modelos: sobre todo mujeres, en actitudes que revelan la estética del momento, además niños y niñas, parejas y flores con un aire romántico. Esas imágenes fueron el medio a través del que se hicieron visibles los valores imperantes respecto a las mujeres³. Un estudio a propósito del pintor catalán Casas resume de este modo la estética imperante:

Particularmente en esta época que analizamos, el artista optó por reflejar mujeres de estados de ánimo melancólicos, quebrados por el esplín. Sus figuras femeninas parecen saber poco del bullicio, pues tienden a la pesadumbre, al afligimiento. La soledad y el alejamiento psicológico de las mujeres de Casas se producen incluso cuando no están solas, entonces la incomunicación es mucho más sutil, pues no se comparte nada más allá de la cercanía física. (Rodríguez, 2012: 9)

2 “En el año 1854, abre sus puertas en Santiago la primera Escuela Normal de Preceptoras, un hito importante que contribuyó a la inserción de la mujer en el mundo profesional. Esta escuela estaba a cargo de las religiosas del Sagrado Corazón de Jesús y se diseñó especialmente para quienes eran consideradas las mejores maestras de Chile, aquellas en las que según el Estado, se debía confiar la educación de los estudiantes de primaria en las escuelas públicas del país. Ese año, la Escuela Normal contaba con un total de 40 alumnas, en su mayoría de origen humilde quienes encontraban en la oportunidad de ingresar a esa escuela una alternativa para generar ingresos” (Londoño, 2017).

3 Las representaciones femeninas hegemónicas, a través de las formas de exposición-ocultamiento del cuerpo y a través de las modalidades de relación social entre los sexos. Modas en el vestir y modos de comportamiento se precisaron para regular las estéticas y disposiciones corporales de las mujeres a partir de una apariencia deseable (Kaczan, 2012:1).



Varias postales con el canon de la imagen femenina.
Fuente: Colección Fotográfica X. Medinacelli.

La primera mitad del siglo XX se constituye, en este sentido, un periodo histórico donde la presencia de los registros visuales se multiplica y se diversifica. La generalización de la fotografía, el empleo de imágenes en las publicidades de productos y el gran desarrollo de la pintura con exponentes renombrados a nivel nacional e internacional constituyen un sello de época distintivo. Se trata de un periodo en el que, de modo incipiente, la sociedad comienza a modernizarse y las mujeres ingresan al campo laboral (Marengo, 2021: 78).

De cierta manera, las representaciones femeninas de las postales constituyen formas de comunicación que permiten interiorizar ciertas prácticas sociales. Se trata de una manera en que el mundo femenino es representado e interpretado y muestra lo que se espera de las mujeres.

En las postales se representan algunos paisajes, una sola tiene, como tema central, un pavo con sus plumas reales; otras tienen: un ángel, unas frutas, la pintura de un tren y solamente una tiene un varón que está solo. En Europa era común representar estaciones de trenes y ferrocarriles, se trataba de una muestra del avance tecnológico y de la modernidad; pero al parecer, para la exportación las postales predilectas eran aquellas que tenían a esas modelos de una estética particular sobre lo femenino y fueron las que tuvieron mayor difusión.

En cambio, las postales publicadas en Sudamérica, que circularon entre las amistades de mis abuelos, tienen otra temática. De ellas solamente una representa una persona, se trata de una mujer chilena vestida con ropa tradicional mapuche, postal que exhibe a la indígena como algo exótico y para ser mostrado al mundo. El resto son paisajes, como Puerto Montt, la subida al Cerro Santa Lucía, en Santiago o el Tigre, en Buenos Aires; otras tienen que ver con logros tecnológicos o arquitectónicos, es el caso del Crucero Esmeralda, la famosa escuadra Blanco Encalada de Chile o la navegación a vapor en el lago Titicaca. En la arquitectura, se muestra con orgullo la Embajada americana en Santiago y el Monumento a Monteagudo en Sucre.

De las 7 postales chilenas, 3 tienen temas que tienen que ver con el mar: una es Puerto Montt, otra muestra los barcos de la escuadra Blanco Encalada y, la última, el crucero Esmeralda en Tomé.

María y Francisco pertenecían a una generación que le tocó vivir un período de contradicciones, pero también de esperanzas, se trataba de un momento de quiebre en la historia. El cambio de siglo implicó también un cambio de época y el modernismo se abrió paso con un soplo renovador. Además, su época fue un periodo de cierta apertura hacia el empoderamiento femenino gracias, sobre todo, a la educación. En Bolivia, particularmente las primeras décadas del siglo XX fueron un “momento constitutivo” no solo de la literatura, sino también de la nación boliviana (Wiechtüchter et al., 2002). Entonces, terminaría el “arco colonial” para inaugurar el modernismo y la

modernidad (Ibíd.: 51), con todas las contradicciones que esto supone, pues es un momento también de asimilación del pasado, como escribe Antezana (en el “Umbral” del texto citado). María Gutiérrez, más que Francisco, fue activa participante de este momento histórico. Como la mujer moderna que era salió a trabajar ocupando el cargo de maestra, su profesión, esa actitud se trataba, en cierta manera, de una extensión de las relaciones de la vida familiar. Además viajó, fue directora de escuelas y fundó liceos, haciéndose un prestigio entre las jóvenes de su tiempo. María, junto con un grupo de intelectuales de Potosí, entre los que destacaba Carlos Medinaceli, fundó el grupo literario Gesta Bárbara.

Sin embargo, es la distancia en relación al tiempo lo que nos permite hacer estos juicios, en su momento ellos y sus mensajes estaban inmersos en el diario vivir, y es en ese contexto en el que observamos las postales. Por ello, los lugares de envío y recepción de las mismas corresponden a las biografías tanto de Francisco como de María y son una muestra de la vida cotidiana y movilidad de personas que vivieron en Sucre y Potosí a principios de siglo XX. Para este artículo asumimos la propuesta de pensar la diferencia sexual, como diferencia y no como desigualdad. Del mismo modo, Soux propuso en su momento que se trata de “un ejercicio de pensar este mundo femenino y estos espacios de sociabilidad, desde un lugar de enunciación que parta desde fuera del espacio de poder y del ‘orden simbólico’ masculino” (2014: 34). Sin embargo, ellos cuando eran jóvenes también se relacionaban dentro de sus espacios de sociabilidad, como veremos.

Algunas postales fueron enviadas a María Gutiérrez cuando se encontraba en Santiago o en Concepción y corresponden al periodo de sus estudios en Chile. Se trata de actos de cortesía, de una muestra de familiaridad con ciertos elementos modernos como el uso de las postales, pero también del uso de nuevos códigos de relacionamiento. Pero quizás lo más importante es que ella y sus amistades encontraron un espacio propio que les permitía sustraerse del ámbito masculino (Soux, 2014: 35).

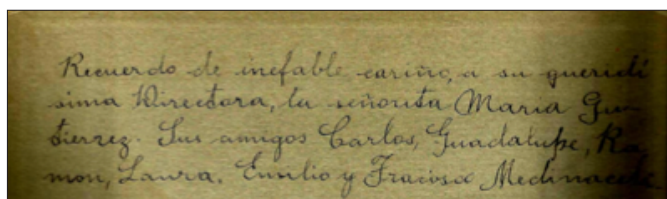
Muchas de las postales fueron enviadas desde la misma ciudad e incluso desde el mismo instituto. Lo propio ocurrió con las de Francisco cuando estaba en Sucre o Potosí. Es más, la mayoría de ellas se mandaron de Santiago a Santiago, de Concepción a Concepción, lo propio en Sucre y Potosí. Algunas se mandaron por correo, que por lo visto llegaba a los lugares más recónditos –como aquellas que llegaron por correo a la hacienda Miculpaya– y otras se enviaron a través de amistades, de ello hay constancia en las propias postales donde piden que una persona entregue una postal a otra.

Se enviaron de Sucre a Potosí y viceversa, algunas se intercambiaron con Oruro, La Paz y Tarija. Varias postales se enviaron a poblaciones pequeñas. En Chile llegaron hasta Arauco, Chillán, Lebur, Los Ángeles, Tomuco, o Tomé,

por ejemplo; y, en Bolivia, como los protagonistas vivieron en Potosí y Sucre, también figuran lugares como Cotagaita, Collahuasi, Porvenir, Tinquipaya, Tupiza, Chaicoma e incluso la hacienda de Milculpaya, que era propiedad de la familia de Francisco. Solamente una llegó de más lejos, pero se trata de una postal dirigida por Rouma a Teófilo Terán en 1913, que la mandó desde Bruselas a Sucre y esa postal, de alguna manera, llegó a las manos de María.

Las tarjetas Francisco Medinaceli

La circulación de postales me permitió armar algunas partes de la biografía de mi abuelo, pero al mismo tiempo confirmar la importancia de las poblaciones más pequeñas del sur de Bolivia en las primeras décadas del siglo XX. Esta realidad y estas poblaciones están muy bien retratadas en la novela *La Chaskañawi*⁴, del contemporáneo de mis abuelos Carlos Medinaceli, quien además fue amigo tanto de María como de Francisco en Potosí. Las postales también dan cuenta del pequeño ambiente en el que desarrollaron sus vidas personales.



Anverso y reverso de la fotografía que Carlos Medinaceli le envió a María (Colección Medinaceli).

4 La novela fue publicada en Buenos Aires 1947, pero fue escrita con anterioridad durante un largo tiempo y está ambientada a inicios del siglo XX.

Francisco vivía en Potosí y de allí viajaba, frecuentemente, a la hacienda Miculpaya, lugar donde vivían sus tías Carolina y Plácida. Nació un 29 de enero alrededor de 1890, probablemente en Potosí. Tuvo varios hermanos de los que tenemos noticia a través de la correspondencia: Roberto, Alberto, tal vez Elena (CPM N° 78, año 1911) e Isabel, que parece ser la menor.

Es probable que estudiara la secundaria en Potosí, donde hizo sus amistades más cercanas y más adelante fue a Sucre para entrar al cuartel, donde permaneció el año 1908, luego retornó a Potosí. Sus viajes eran frecuentes entre Potosí, Sucre y Miculpaya.

Entre 1907 y 1918 mantuvo correspondencia con algunos amigos y sobre todo amigas. De las 55 tarjetas postales que dejó, solamente 9 eran de varones. Es el periodo en el que, como joven, su prioridad era el enamoramiento y las relaciones con otros y otras jóvenes. A través de las tarjetas se puede conocer elementos del comportamiento diferenciado de los jóvenes de ambos sexos.

Pequeñas historias de amor

Las primeras tarjetas de Francisco son de enero de 1907, de sus amigas Candelaria y Delmira Aramayo que, desde Cotagaita, le dieron la bienvenida a Potosí. En febrero de ese mismo año, su amigo Luis Maurice le escribió a Miculpaya (vía Puna) desde Sucre. Así, sucesivamente, distintas amigas le escribieron varias veces, el motivo varía entre responder a una postal, dar la bienvenida, felicitar por el cumpleaños o el año nuevo. Algunas parecen no tener propósito concreto, sino el de estar en contacto y hacer saber que se desea continuar con los mensajes. Por lo visto, Francisco les escribía constantemente, pero no conocemos, sino por algunas referencias, lo que les dijo. Varias de las postales eran parte de un galanteo, algunas más explícitas que otras y algunas amigas eran más tímidas que otras.

Por ejemplo, su amiga Emilia Hochkfler, una de la tres hermanas, le escribió desde 1907 hasta 1911. Pensamos que hubo alguna atracción entre ellos cuando ella le escribió “Pancho: Quien bien estima nunca olvida. Estas pocas palabras le dirán cuánto lo estima su amiga. Emilia”. Ella también vivía en Potosí, así es que se podían ver y seguramente él la visitaba. Algo similar le reiteró en 1908, cuando Francisco se fue al cuartel. En 1909 lo felicitó por su cumpleaños. En 1910, desde Porvenir, le volvió a escribir. Ese año le preocupaba que se hubiera resentido con su mamá. Finalmente, en 1911, en la última postal que tenemos de ella, le escribió por su cumpleaños, pero ya no le dijo Pancho, sino Francisco y “estimado amigo”, además mandó la tarjeta a nombre de ella y hermanas como rompiendo cierta intimidad entre ambos. Da la sensación de que por algún motivo que desconocemos cambió la forma de relacionarse con su antiguo amigo.

Otra es la historia con Rosa Careaga con quien se escribió a partir de diciembre de 1910. Recibió tres mensajes el mismo mes, el 10, 17 y 24, una respondiendo a su tarjeta y le cuenta que su padre no aceptará la prefectura de Potosí, en medio de la nota le dio el mensaje de otra amiga. Una semana más tarde le volvió a escribir indicando que Isabel, amiga de ambos, le entregaría 6 claveles. Es la segunda postal en la que otra amiga está en medio. Y la tercera hace referencia a algún joven que le mandó un mensaje a través de Francisco (postales 74, 75 y 76). Las imágenes de las tres tarjetas son de la misma serie, pero la última es la de una joven recibiendo flores de un galán. Esta, relacionaba directamente el tenor del mensaje con la imagen.

Por último, en 1912, Rosa le escribió desde La Paz, el motivo era mandar una tarjeta a otra persona. Le consultó si estaba de viaje “con dirección a las maniobras”. Dos años más tarde, Rosa utilizó la misma serie de postales con una pareja contemplando a su bebé en la cuna (CPM N°100, año 1912). Al parecer el mercado de postales era bastante restringido. En marzo de 1913 le escribió nuevamente con una despedida efusiva de “su afectísima amiga Rosa Careaga” (CPM N° 104, año 1913) y en diciembre del mismo año, desde La Paz, le pidió que entregue otra postal y aquí nos enteramos que Rosa era su prima. Comprobamos por la letra que era la misma persona que le vino escribiendo desde 1910. En 1914 le envió un abrazo. Finalmente, en una postal sin fecha que es probablemente de 1918 o 1919 le reclamó que no le hubiera avisado que estaba de novio (CPM N°161, año s/a). Allí termina su correspondencia. ¿Hubo una atracción entre los primos? Nos quedamos con la pregunta, pero al parecer no era buena idea escribir con tanta familiaridad al primo casado.

Breves referencias a otros “pequeños amores” son las de Hortencia Hochkfler, quien le habría hecho algún juramento a Francisco, “mi juramento no lo recuerdo...” le escribió en 1908 (CPM N°33). Lo felicitó también, efusivamente, por su cumpleaños en 1909 (CPM N°55). Por otra parte, una amiga que firma con sus iniciales A. C. en 1916 le escribió desde Sucre lo siguiente:

Recordado F. No sé cómo expresarte el intenso placer que he experimentado al recibir las amorosas frases con que usted me recuerda, ellas me traen la alegría a mi atribulado espíritu que son el reflejo de su noble corazón. Correspondo a todas sus caricias, que mi cariño hacia usted se aumenta en intensidad, hasta el extremo de constituir mi única, mi sola preocupación. Su amiga A.C. (CPM N°125, año 191)

Francisco escribió a otra amiga sugiriendo que soñó con ella y la respuesta fue muy efusiva, pero no tenemos fecha ni nombre (CPM N°156, año s/a). Finalmente, los amigos reiteraron que su enamorada era doña Manuelita Palma (CPM N°69, año 1910), pero no queda ninguna postal de ella.

“Querido hermano...”

La relación con los amigos era totalmente distinta, en cuanto al lenguaje, los temas y las imágenes de las tarjetas: “Querido amigo”, “Querido Pancho”, “Chico Pancho”, “Querido hermano”, “Monsieur Francisco Medinaceli” o “Querido Epistoco”, muestran más cercanía y humor en el trato. Los amigos le escribieron desde Sucre, La Paz, Tupiza, Tarija y desde el propio Potosí. Y le enviaron a Sucre, Potosí o la hacienda Miculpaya algunas postales, con los mensajes más picantes, fueron enviadas por su grupo de amigos, quienes mandaron una sola postal, donde varios pusieron sus mensajes. No es difícil imaginar la diversión que les causaba tanto a los remitentes como a Francisco que estaba solo en la hacienda.

Se trata de saludos a él o a su familia, para saber cómo la estaba pasando o para anunciarle una llegada, por ejemplo. Gracias a esto nos enteramos que tenía un hermano llamando Antonio, probablemente mayor que él, otro llamado Alberto y una hermana cuyo nombre era Isabelita, tal vez la menor.

Los amigos de los que se conservaron tarjetas son: Roberto Federici, Luis Maurice, A. Arana, Alfredo Gariazzo, B. Saavedra N. Claudio, R. Rodríguez, Francisco NN, T. Cortés (Él lo llama con otro apellido, Pancho Villalba). Varios de ellos eran amigos por haber compartido su tiempo en el cuartel y formaron lo que llamaron una “cuerda”. Su amigo Roberto Federici es el que envió saludos a cada persona de la familia y le dio sus condolencias por la muerte de Romualdo en 1909, pero no sabemos de quién se trataba.

Al parecer pasaba largas temporadas en la hacienda, seguramente en vacaciones, pues las otras tarjetas tienen mensajes de adolescentes con el siempre presente tema del sexo. Con humor le enviaron a Miculpaya, añadiendo “Suculpaya”, “Tú culpa ya”. Las tarjetas con estos mensajes de juegos sexuales son de un grupo de amigos que le escribían de Potosí cuando estaba en la hacienda:

“Los lindos brazos y formas de las presente no le vayan a poner en sostenido...” (CPM N° 158, año 1908) “¿Ya llegaron nuestras...niñas?” (CPM N° 99, año 1912) o “Cochino. No vayas a apretar a Doña Manuelita Palma al ver está Eva...” (CPM N° 69, Año 1910) o “a epístola la vi esta mañana por la puta que recia está, manda huevos su salero...” (CPM N° 71, año 1910)

Entre algunas otras frases más subidas de tono, también se encuentran imágenes de postales con el mismo tenor, estaban de acuerdo al tema y a la época, escritas entre 1908 y 1910, cuando tendría unos 18 o 20 años.



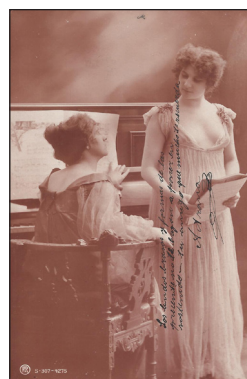
CPM N° 39, año 1908



CPM N° 69, año 1910



CPM N° 70, año 1910



CPM N° 158, año s/f

Algunos datos biográficos de Francisco Medinaceli

De mi abuelo Francisco sé muy poco, escuché que era tranquilo, que tenía una linda voz y que tocaba charango. Seguro que hablaba quechua tan bien como español y murió a consecuencia de una enfermedad estomacal que contrajo en el Chaco.

En 1907 tuvo correspondencia con varias personas, algunas jóvenes como su amigo Luis Maurici que le escribió desde Sucre a su hacienda Micultaya, para saludarlo. El lenguaje utilizado es coloquial, le dice “chico Pancho”. Esta tarjeta fue enviada por correo, pues cuenta con la estampilla correspondiente.

En 1907 recibió postales de dos hermanas, Delmira y Candelaria Aramayo, desde Cotagaita a Potosí, con mensajes de amistad, pero con algunos rasgos de un coqueteo sutil. Por otra parte, en 1910 le escribió también su amiga Isabel desde Chaicoma a Potosí:

Señor Francisco Medinaceli Potosí.

Querido Pancho: Recibí su postal o carta, le contesto a las volandas deseándole buena salud. Para usted, mi tía Julia y Alberto envían muchos saludos. Hasta muy pronto, se despide su invariable amiga. Isabel.

O sea que por lo menos entre 1907 y 1910 Francisco estaba entre Potosí y su hacienda Miculpaya. Que sus amigas estén en las provincias da cuenta de la movilidad de este sector social entre la ciudad de Sucre y Potosí y las poblaciones intermedias. También surgen algunas informaciones de las familias que parecen indicar que era común vivir con algunos tíos.

También le escribió desde Corocoro su amiga Candelaria y desde Potosí a Potosí su amiga Emilia Hochfler.

Su última postal es de 1913 y corresponde a un saludo de cordialidad que le envió su prima:

Estimado Pancho: He recibido su bonita postal la que me ha informado de su buena salud de lo que me alegro infinito. Por medio de está señorita le envió muchos abrazos de felicitación por el año nuevo. Hágame favor de entregar la inclusa. Lo abraza su prima Rosa. Señor Francisco Medinaceli. La Paz. Potosí diciembre 30 de 1913.

Conocemos por otras fuentes que el 1 de marzo de 1919 se casó con María Guadalupe Gutiérrez⁵ y juntos se quedaron a vivir en Potosí donde nacieron sus hijos. Más tarde fue a la guerra del Chaco y luego, con su familia, se fue a vivir a La Paz. La última postal que conservaron le fue enviada desde Santiago de Chile por un amigo suyo el 25 de mayo de 1927, cuando ya estaba casado y con hijos.

El mundo femenino y cotidiano de María

De mi abuela sé algo más. A ella la conocí y tengo muchísimos recuerdos de su manera de ser, de su casa, de su carácter y rectitud, de sus penas y de su modo de amar. La vida la había forjado como una mujer disciplinada, había logrado una profesión y reconocimiento gracias a su persistencia e inteligencia. Nacida en una familia humilde en Sucre, logró ser elegida para viajar becada y estudiar en Chile.

Tenía 14 años cuando, en febrero de 1906, viajó a Concepción becada por el gobierno de Montes para ser maestra. Llegó a Oruro desde Sucre a lomo de mula, junto a varias jóvenes que llegaron de distintas ciudades de Bolivia, fue despedida por el propio presidente. Se quedó en Concepción

5 *El Censor*, Potosí, 1 de marzo de 1919. Agradezco el dato al periodista e investigador Juan José Toro.

hasta 1910, cuando terminó sus estudios. Era el período de auge de los gobiernos liberales en Bolivia, para quienes la educación era una prioridad, particularmente la educación femenina. De ese modo, María salió del ambiente familiar y tal vez, sin buscarlo, fue rompiendo cánones sobre el papel de la mujer; lo hizo junto con otras jóvenes que veían al magisterio como un compromiso con el país, pero al mismo tiempo daban pasos decisivos hacia la independencia económica y del pensamiento femenino. Las tarjetas postales son la constatación de que ese tiempo de estudio sirvió para establecer y fortalecer los lazos femeninos.

La abuela María era severa, organizada y muy ordenada, creo que estaba orgullosa de su labor como maestra, le encantaba celebrar sus cumpleaños, a los que llegaban antiguas colegas y estudiantes suyas. Siempre pendiente de las noticias, de los nuevos ministros y de los cambios en el gobierno. Había sido criada en una familia no convencional, era hija de Alberto Gutiérrez y de Paula Moscoso, aunque vivió solamente con su madre y sus dos hermanas, a quienes descubrimos en las postales, pues nunca nos habló de ellas.

En el archivo del Arzobispado de Sucre encontré la partida de bautismo de su hermana mayor, Isabel Gutiérrez Moscoso nacida en 1889 (ABAS Parrquia de Santo Domingo Vol. 63 f.13). También encontré en el Archivo de Sucre que Paula Moscoso entabló un juicio contra Diego Arce, padre de una de sus hijas, pidiendo la pensión que le correspondía. Explicaba que era una comerciante a pequeña escala que ganaba apenas para el sustento (ABNB - CSJCH 1745, año 1901), pero sabía firmar, como se ve en el juicio.

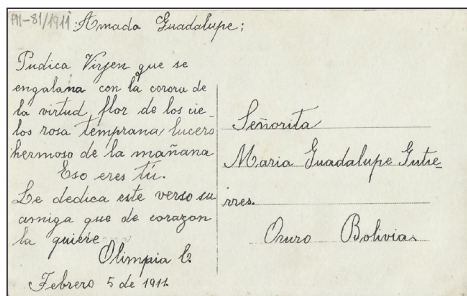


Fuente: Colección Fotográfica X. Medinacelli.

Alumnas del V año, Concepción 30 de agosto de 1910

1. Raquel Gastelú L.
2. Juana Aguilera A. "Coronel"
3. Elena Cid "Nacimiento"
4. Carmela Goycochea A. "Chillán"
5. Eduviges de la Fuente "Levec"
6. Zoila L. Coloma "Galcahuano"
7. Emma Fernández "Temuco"
8. Guadalupe Mercedes G. Y.
9. Albertina Salinas F. M. "San Carlos"
10. Eleonora Bustos "Concepción"
11. Berenice Figueroa "Angol"
12. Amanda Aillón H. "Levec"
13. Berta Baera L. "Temuco"
14. Hortencia Arriagada F. "Concepción"
15. Pastora Fuenralida B. "Chillán"
16. Lidia Díaz D. "Lautaro"
17. Oracia González T. "Concepción"
18. Elena Schmidt G
19. Rosa Alvear C. "Cauquenes"
20. Emma Espinoza C. "Lautaro"
21. Felipa Yerenes Y. "Cauquenes"

Estudió cinco años en el internado de la Normal de Concepción. Terminados los estudios retornó en ferrocarril vía Oruro, donde llegó en febrero de 1911. Seguramente fue testigo del magnífico festejo que ese año hizo en su mansión Simón I Patiño en el carnaval (Cazorla 2018:21).



CPM N° 81, año 1911

Llegó a Sucre, su ciudad natal, donde se quedó hasta 1913. Encontró un ambiente en cierto sentido hostil, pues estaba sobre la mesa la polémica acerca del rol de la mujer en la sociedad y, particularmente, sobre su educación, tema que le tocaba directamente. Coincidió con el debate en la ciudad acerca de la vida laica en el país, el papel de los liberales y la llegada de George Rouma que en 1909 había sido invitado para fundar la Escuela Normal Superior. Los partidarios de la iglesia tacharon al gobierno de “(...) destructor de todo principio o práctica religiosa”, citado en La Capital, Sucre 6 de enero de 1909 (Mamani 2014), llamándolo ateo y anticristiano (Mamani 2014:125). Para los más conservadores, el “Curso Complementario de Educación de Señoritas” que organizó Rouma en 1909 fue un escándalo. El canónigo Córdova lo vio como una amenaza contra la educación cristiana de la mujer sucrense. María se contactó con Rouma y participó en el curso que él organizó, como se evidencia en la fotografía (Mamani 2014: 127). Pero íntimamente no debió ser fácil. Así lo reflejan un par de tarjetas, una de ellas escrita en inglés por un amigo:

María, porque veo en tu rostro tanta calma, es acaso una nube que oculta en el fondo una gran tempestad? Si ella es de dicha sea, más si es de pena huya de ti. Es el deseo de tu amiga. Fortunata.

Sucre, 8 de septiembre de 1911 (CPM N° 89, año 1911).

The sincere women is well regard from her friends understand me? That is my advice Arce A. Happiness (CPM N° 101, año 1913).



Escuela Normal, curso a cargo de George Rouma, Sucre 1911.
Colección Fotográfica X. Medinacelli

En Sucre trabajó como profesora hasta 1913 y colaboró a la fundación del Liceo M. Josefa Mujía, donde también asumió la dirección por algún tiempo (Paredes, 1955 en Mamani, 2014: 56). En septiembre de 1913 todavía festejó su cumpleaños con su familia en Sucre, como consta por las felicitaciones de sus alumnas⁶.

Oruro 1914-1916

Un paso muy importante fue su viaje a Oruro en 1914, se fue dispuesta a vivir sola y trabajar como educadora. En ese entonces Oruro era una ciudad moderna y cosmopolita. Según el censo urbano de 1915, en Oruro había 13.000 habitantes, de los cuales hasta un 20% eran extranjeros. Allí trabajó primero como directora de la escuela de niñas en 1915 y fundó la primera brigada de “Girls scouts” en Bolivia, de las más tempranas de Sudamérica⁷. En 1916 fue directora de la Escuela Modelo de Señoritas, según anotó en las fotos, aunque no encontré otros datos al respecto. Su tiempo en Oruro fue de años muy felices, pero fue destinada a Potosí a partir de 1917.



Edificio del colegio- 1915
Parece que María está en el balcón.
Colección fotográfica X. Medinacelli.



El local del Liceo Juana Azurduy,
en la actualidad.
Foto periódico La Patria, Oruro, 22/09/2013.

- 6 Postales N° 106 Eug. Iturralde, 107, 108 y 109 del año 1913. Las alumnas Hercilia y Elena Durán, D. Hurtado y Mercedes Pérez.
- 7 Exposición escolar nacional de 1915. El jurado calificador otorga a la señorita María G. Gutiérrez directora de la escuela primaria de niñas de Oruro, mención honrosa por la fundación de primera Brigada de girls scouts en Oruro. El ministro de instrucción pública le dio el diploma de honor. En la Paz en marzo de 1916. Ministro de Instrucción Pública E. Sanjinés. Vocal del Jurado: D.S. Bustamante. Vocal del Jurado: Víctor Muñoz Reyes. Secretario de la Dirección de Instrucción y del Jurado: Enrique Finot.



Personal docente del Colegio Modelo de Señoritas, 1915.
Al centro María Gutiérrez como directora - Colección fotográfica X. Medinaceli.

Potosí 1917

Su estadía en Potosí tuvo tres consecuencias importantes: primero, fundó el “Liceo de Señoritas Sucre” que hoy lleva el nombre de “María Medinaceli”; luego, junto con otros jóvenes intelectuales fundó Gesta Bárbara; y, finalmente, se casó con Francisco Medinaceli, con quien tuvo 6 hijos.

En 1917 ejerció como maestra de la Escuela Primaria de niñas y un par de años después fundó el liceo que hoy lleva su nombre. Esta institución educativa el año 2019 festejó su centenario.

En Potosí hizo amistad con Carlos Medinaceli, Luis Subieta Sagárnaga y, de alguna manera, conoció a su futuro esposo Francisco Medinaceli.



La pareja: María Gutiérrez y Francisco Medinaceli.
Colección fotográfica X. Medinaceli.

Su vida tuvo un cambio importante, encontró en Potosí un ambiente cultural e intelectual de vanguardia. En la Villa Imperial conoció a músicos, pintores y poetas con profundas raíces locales, donde cobraría forma el indigenismo, por ejemplo, de la pintura Cecilio Guzmán de Rojas o *La Chaskañawi* (1947) de Carlos Medinaceli. Encontró una preocupación por lo que ocurría en el mundo, pero había una mirada menos señorial que en Sucre, no tan política como en La Paz y menos industrial que en Oruro. Según el músico potosino Alberto Villalpando:

Yo desearía transmitirle a ustedes el insólito mundo que era el Potosí de mi niñez y de mi adolescencia: una extraña coexistencia de hechos y sucesos incongruentes, como si fuese un archipiélago, generaba una atmósfera delirante, donde todo era posible y donde el cultivo de las artes, activo y prolífico, ocupaba un lugar singular, único. En una isla un grupo de pintores no se daba sosiego. Allí nació el arte abstracto, en la obra de Carlos Iturralde, pero también el indigenismo, en la obra de Guzmán de Rojas. En otra isla, más allá, Eduardo Caba y el mismo Iporre Salinas se volcaban hacia lo indígena, por una presencia acústica en el aire, quizá para nosotros excesiva... (Villalpando, 2002: 50)

María conoció a Armando Alba, Arturo Peralta, Carlos Medinaceli, Enrique Viaña, Cecilio Guzmán y otras personalidades con las que compartió ideas y propuestas en la agrupación literaria Gesta Bárbara. Estos jóvenes dieron un vuelco a la sensibilidad de la época y María, como la única mujer del grupo, se enfrentó a su propia realidad y encontró terreno fértil para dar rienda suelta a su pensamiento. Entre las amistades más cercanas estuvo la de Carlos Medinaceli, en varias fotos conservadas por ella se encuentra él, con el plantel docente del liceo femenino; pero especialmente en otra foto están Carlos y sus hermanos y tiene una dedicatoria especial.

Siempre me he preguntado cuál fue la magia de este grupo para que trascendiera las gruesas paredes de la distancia y altura potosinas para constituirse en un grupo que marcó época en la literatura boliviana. Carlos Medinaceli fue la figura que impulsó el movimiento, pero no estuvo solo, junto a él estaba Arturo Peralta⁸, el intelectual que nació en Arequipa, pero creció en Puno, que firmaba como Gamaliel Churata. También estaba Juan Cajal, que fue una figura central, era un joven crítico y radical que inspiró a sus

8 Llegó a Potosí en 1917 y se relacionó con escritores locales con quienes sacudió el ambiente intelectual de la época. En 1919 retornó a su natal Puno donde fundó el grupo Orkopata con quienes editó el *Boletín Titikaka* (1926-1930). Exiliado retornó a Bolivia en 1932 asentándose en la ciudad de La Paz, donde asumió la jefatura de la redacción de *La Semana Gráfica*, en 1935 editó *La Gaceta de Bolivia*. A partir de 1936 fue jefe de redacción de *La Calle*, *Última Hora*, *La Noche* y en 1952 pasó al periódico *La Nación*. Retornó a Puno en 1965 y publicó su única obra: *El Pez de oro* (Barnadas 2002: 509-510).

pares que coincidieron en Potosí⁹. Desde entonces se insinúa algo que va a ser una constante en el grupo y, particularmente, en Medinaceli: preparar un ambiente cultural, pues se daba cuenta que el desnivel entre el intelectual y su medio era abismático (Soruco 2015: 125).

En el primer número de la revista *Gesta Bárbara*, María escribió un pequeño ensayo en el que puso en limpio sus ideas y reflexionó sobre el carácter de ser mujer:

las mujeres nos sentimos en el sufrimiento como en nuestro elemento. Nada nos extraña sufrir; parecemos creadas para la queja, y el llanto tiene poesía en nuestros ojos... pero la felicidad nos sorprende y nos asusta. ... siendo felices y teniendo coraje para reclamar nuestra felicidad, creemos conspirar contra la divinidad del plan natural y en todo caso creemos contraer una deuda con la vida... (FCBCB: 2018: 18)

Este texto fue calificado por Peralta como un “adorable gesto de rebeldía” (Ibíd.).

En el segundo número de la revista *Gesta Bárbara* publicó su poema “Reto lírico”, siguiendo el tono de Adela Zamudio y su “Nacer hombre”, María escribió:

Destino soy mujer, por eso crees
Que he de bajar cobarde la cabeza
Y que mis fuerzas, como tal, no pueden
Contra ti levantarse
Así lo piensas (FCBCB: 2018)

Una vez casada, María ya no participó de la vida bohemia de *Gesta Bárbara*, pero continuó trabajando como maestra. En 1932, en plena contienda con Paraguay, el gobierno la envió a Tarija. Queda ahora investigar qué tareas realizó para que en 1936 el General Enrique Peñaranda le otorgara un diploma por la cooperación patriótica en el curso de la campaña.

Tuvo seis hijos, entre ellos a mi padre Gustavo Medinaceli que, con otros amigos literatos como él, fundó años más tarde en La Paz la Segunda *Gesta Bárbara*. El 2019 cumplió 50 años de su fundación, pero esa es parte de otra historia....

De los seis hijos que tuvo María solamente una hija, Graciela, le sobrevivió; tres murieron muy pequeños, su hija Elena murió a los 15 años y su hijo Gustavo a los 33. María Gutiérrez, quedó viuda y murió en 1979 a los 87 años de edad.

9 Carlos Medinaceli dijo “Churata, que tan impagable servicio ha prestado a nuestra cultura, él fue el iniciador, esto (estímulo) del movimiento [Gesta Bárbara...](#)”.

Las postales de la María Guadalupe

La mayoría de las postales eran de María, de 165, 105 le pertenecían, aunque unas 9 tenían otros remitentes ella las guardó. Las podemos dividir por épocas: un grupo corresponde al periodo en que María estuvo estudiando en Concepción y otro cuando ya regresó a Bolivia.

María Guadalupe hizo amistades en la normal de Chile, tanto con bolivianas como con chilenas, algunas de ellas en Concepción y otras en Santiago. La mayoría de las postales corresponden a estas amistades. Algunas de sus tarjetas son de familiares y otras de amigos y amigas que fue conociendo en los siguientes años. Muy pocas fueron remitidas por sus familiares, lo cual no es extraño pues su familia era bastante reducida y también porque las postales tenían un carácter más superficial que las cartas, que también pueden mandarse entre familiares.

La primera postal que conservó era de su amiga boliviana Ana Rosa Orihuela que también fue becada, en ella le envió saludos desde Santiago en abril de 1906. Por lo visto, ella había enviado postales a sus compañeras de Santiago y recibió respuestas cariñosas, como la de su amiga Elodia Baldivia. El mismo año le escribió desde Sucre Carmen Asebey, que se unió al grupo de estudiantes al año siguiente. De Sucre también recibió la respuesta de Fortunata Mostacedo que tiene la particularidad de subrayar que manda de Sucre “Capital de la República de Bolivia” (CPM 4 – 8).

De la amistad entre mujeres

La relación amistosa entre mujeres, o sororidad, puede transparentarse en la lectura de estas postales. Comenzamos indicando que, prácticamente, en todas hay un tono similar y temas recurrentes. Son educadas y amables, felicitan por el cumpleaños, año nuevo o festividad cívica. Una característica es el “nacionalismo” de este periodo cuando las repúblicas están cerca de cumplir el primer centenario de su creación.

En la correspondencia resalta la particular relación que hubo entre algunas jóvenes a principios del siglo XX. Por ejemplo, Raquel Gastelú envió una postal a María desde Concepción, quien en realidad usaba su segundo nombre, Guadalupe, mientras estuvo estudiando. Raquel se encontraba en la lista de las becarias que viajaron de Bolivia. Ella era de Oruro y había sido destinada a la misma normal que María, por eso llama la atención el tenor del mensaje.

No puedo vivir sin ti ni estar tranquila sin verte olvidarte es imposible. Todo mi fin es quererte. Recibe estas cortas estrofas de tu compañera R. Gastelú. Concepción VI-24 de 1906 (CPM N° 9, año 1906).

Ella misma mandó felicitaciones por el año nuevo de 1907 donde firmó “tu Raquel”. (CPM N°15, 1907), y en su cumpleaños le escribió:

Qué te puedo ofrecer en este día de santa calma y sin igual ventura te ofrezco tan solo el alma mía y un corazón que te ame y te quiera con ternura. “Raquel G.” Querida Lupecita: Mis deseos han sido otros, pero tú debes comprender que no todo lo que se quiere se puede. Sin embargo mi alma te desea muchas felicidades y mil años de vida y goces siempre de las caricias de tu ¡Marion! tuya Raquel.

Con un juicio desde el siglo XXI, podríamos suponer que se trataba de sentimientos de amor y de atracción lésbica, pero la naturalidad con la que se escribió y se conservó la tarjeta permite pensar que hubo una manera distinta de comunicarse y relacionarse entre mujeres. La amistad tenía matices distintos a los del presente, como leemos en otros ejemplos con mensajes relativamente similares¹⁰:

Mi Guadalupe querida: Recibe mis más sinceras felicitaciones en el feliz día de tu natalicio. Tu Eujenia que te quiere hasta la muerte. Hoy - 5-IX-1907
Recibe cariñosos saludos de todos los de casa con especialidad de Eljio y Esther que te quiso tanto desde cuándo le dije tu nombre... (CPM N°24, año 1907)

Guadalupe: Estoy muy sentida porque me prometiste escribirme y todavía no he recibido ni una sola letra tuya. Ya veo que te aprecio verdaderamente...Pero ahí llegaremos a la escuela...!! ¿No? Atte. tu amiga Amanda. (CPM N°38 año 1908)

Señorita Guadalupe Gutiérrez. Calle inconstancia. (CPM N°29, año 1907)

Estimada señorita: No dudo mucho le extrañará mi postal al recibirla; pues es de una desconocida para usted; sin embargo yo le conozco por retrato, el cual me agradó tanto desde que lo vi que no he podido borrarla jamás de mi memoria. Más, hoy quiero lleguen a usted por vez primera mis expresiones de cariño, rogándole al mismo tiempo se sirva aceptar los más cordiales saludos de su desconocida que queda a sus órdenes.

Leyna Esther Villagrán y A.

Calle: “Quiere ser su amiga” (CPM N° 60, año 1909).

“Guadita: Creo que la ausencia no es un motivo de extinguir el recuerdo de la persona que te ama ¿no es verdad? Saluda a tus compañeras y tu recibe el cariño tan sincero de tu amiga Martha E. M. Lian” (CPM N°12, año 1906)

10 “Octavio Paz en su libro sobre sor Juana Inés de la Cruz *Las trampas de la fe...* analiza la relación entre la poetisa y doña María Luisa Manrique de Lara, esposa del virrey de Nueva España. Lo interesante de su análisis es que logra penetrar en la complejidad de la relación entre ambas mujeres, en la que se mezclan elementos de amistad, hermandad y amor platónico” (Soux, 2014:37).

Querida Guadalupe,... Yo recuerdo mucho esa querida escuela en que está mi Elenita. Abrázala y bésala por mí, feliz tú que puedes estar a su lado. Te abraza cariñosamente tu ostigosa "Julia".
(CPM N°43, año 1908)

La relación entre ellas incluía compartir aspectos de la vida cotidiana:

He (sic) Guadalupe: Guárdame mi violín, que se me quedo? que no se pierda. Saludos a todas las compañeritas bolivianas. Cuídame mi violín por favor. (CPM N° 45, año 1908)

Si bien alguna amiga la llama "púdica virgen" otra le dirá "diablita"

Querida Lupita: Hace varios días que pensaba escribirte, pero por saber si te encontraba en esa, no lo había hecho antes.... mi intención no era postal la que te iba a mandar sino carta en la que te contaría algo en lo cual te ibas a divertir, pero ya que no puedo por ahora cófrmate con está. ¿Te imaginas cuál es el motivo? ¡No dudo que tú lo comprenderás eres tan diablita!

Concepción 15 de setiembre de 1910 (CPM N° 72, año 1910)

Amada Guadalupe; Púdica Virgen que se engalana con la corona de la virtud, flor de los cielos, rosa temprana, lucero hermoso de la mañana. Eso eres tú. Le dedica este verso su amiga que de corazón la quiere. Olimpia C.

Febrero 5 de 1911. (CPM N° 81, año 1911)

Finalmente llegó la hora de partir y las notas reflejan la importancia y el valor de los momentos compartidos. Experiencias distintas a la de muchas otras jóvenes de su tiempo que no se habían alejado de la casa familiar.

Temuco, 7 de mayo-1911

Lupita de mis recuerdos: ¿Quisieras nuevamente cobijarte en las aulas de la Escuela? ¡Te hago está pregunta porque yo lo deseo de corazón! No te imaginas cuanta pena he tenido al ver que llegó ese día de la recogida y que no tenga que volver otra vez, me llega a doler el corazón al recordarlo. Más el tiempo todo... Señorita María G. Guadalupe Bolivia "Sucre". (CPM N° 84, año 1911)

La cortesía, los buenos modales y el lenguaje sonoro y enfático, expresando los sentimientos íntimos, propios del romanticismo, son parte del protocolo de los mensajes:

Carmen y Sara tienen el honor de saludar a su querida nenita. Oruro, 8 de septiembre 1915. Señorita. María G. Gutiérrez. Presente. (CPM N° 123, año 1915)
¡Feliz Año Nuevo!

Infinito placer embarga mi alma al dirigirme a ti, haciendo votos porque en el 1916 las flores de la ventura sean las que marquen el camino de tu vida. La

amiga que no te olvida. Delmira C. de Cortés.

Tupiza, Enero 1° de 1916. Oruro (CPM N° 126, año 1916)

Ellos escriben a María

A diferencia de Francisco, cuya correspondencia con el sexo opuesto era muy nutrida, María tenía solamente cuatro postales (o quizás solamente conservó esas). Un amigo le deseó felicidades en Sucre (CPM N° 97, año 1912), otro le escribió una nota animándola a ser sincera, probablemente con ella misma, también en Sucre¹¹. El dueño de una pulpería en Oruro la felicitó (CPM N° 116, año 1914) y, finalmente, una nota más larga de felicitaciones con deseos de que encuentre el amor le fue escrita por David Valda en Potosí el año de 1914 (CPM N° 117, año 1914).

Ausencias y variantes en las postales de María y Francisco

Elegimos dos temas para comparar la correspondencia de María y de Francisco, se trata de la relación de María con sus amigas y de Francisco con sus amigos; por otra parte algunos elementos de la correspondencia con el sexo opuesto.

La correspondencia entre mujeres expresada en las tarjetas que se enviaron entre María Guadalupe y sus amigas es muy interesante, más aún si la comparamos con la que tiene Francisco y sus amigos. Entre ellas se conserva mucho las formas y el protocolo, el estilo afectuoso y se dejaba claramente establecido su cariño. El uso del diminutivo fue constante entre ellas: Guadita, perrita linda, mi Elenita, Guadalupe, compañeritas ... Mientras ellos se acercaban entre sí con cariño también, pero menos dulce, más áspero y con más humor: “Querido amigo”, “Querido Pancho”, “Chico Pancho”, “Querido hermano”, “Monsieur Francisco Medinaceli” o “Querido Epistoco”.

El tema sexual en la correspondencia de Francisco con sus amigos no solamente fue abierto, sino central, especialmente cuando eran muy jóvenes y tenían entre 18 y 20 años. Entre ellos hubo un lenguaje directo, con humor desvergonzado. Una manera de construir su masculinidad cuando estaban saliendo de la adolescencia, por ello la constante referencia a temas sexuales. Las postales de mujeres jóvenes que aparentan desnudez fue motivo de risas, mensajes en común y sugerencias sexuales.

En las postales de María no encontramos nada ni siquiera aproximado. Se hablaba muy veladamente del amor con el otro sexo, casi siempre con códigos propios; como vimos no se mencionaba siquiera el nombre del posible

11 The sincere women is well regard from her friends understand me? That is my advice Arce A. Happiness. Texto reverso: Señorita María Guadalupe Gutiérrez- Ciudad. (CPM N° 101, año 1913).

enamorado. Claro que en la correspondencia entre varones se las nombraba excepcionalmente. En varios casos se indicó que temas más privados o explicaciones más extensas lo harían vía cartas tradicionales.

Las mujeres son, con ventaja, quienes más disfrutaron de la correspondencia con el sexo opuesto. Ya vimos que, de las 56 tarjetas de Francisco, solamente 9 eran de amigos, el resto eran de amigas. En cambio de María Guadalupe, de las 100 postales, únicamente 4, eran de amigos. Las posibilidades de esta diferencia son varias, que ella fuera muy seria, poco dada al coqueteo, que no hubiera guardado las postales comprometedoras y que hubiera seleccionado cuáles guardar. Sin embargo, creo que como tendencia se puede sostener que fueron las mujeres quienes dieron mayor dinámica a este flujo de mensajes en Bolivia de principios del siglo XX.

Finalmente, en relación al mismo tema, encontramos una forma de relación cariñosa que rondaba con un amor romántico en la correspondencia entre mujeres. Me resultó sumamente interesante descubrir que no había reparos en expresarse afecto amoroso, hablar de caricias, de necesidad intensa de la otra persona, entre las amigas, sin que esto parezca censurable. Evidentemente no se trata de relaciones lesbianas, aunque en algún caso quizás lo fuera, pero sin hacerse conciencia de la misma. Era una especie de sublimación de los instintos que, sin embargo, no condice con la realidad, pues hasta donde conocemos, aunque de manera superficial, en las ciudades, la cantidad de hijos nacidos fuera del matrimonio era muy grande. Es, precisamente, uno de los temas de *La Chaskañawi* (1947) de Carlos Medinaceli que da vida a los personajes de pueblo donde las mujeres de pollera eran mucho más abiertas sobre el tema sexual y lo vivían con plenitud.

Incluso, como vimos en los datos biográficos de María, ella escribió en las revistas de *Gesta Bárbara* un texto que es una declaración acerca de la fortaleza de las mujeres y un poema cuando estaba enamorada de su futuro esposo. Temas muy distintos a los que escribía en las postales.

De cualquier manera, la fuerza de los mensajes entre las jóvenes normalistas de principios del siglo XX, es una muestra de que a lo largo del tiempo de estudio consiguieron construir un espacio propiamente femenino, formado por las experiencias, actividades y vivencias que constituyeron, finalmente, un lugar propio de enunciación¹².

En su conjunto, la correspondencia analizada tiene relación estrecha con el contexto que se vivía en el país. Por una parte, la transición hacia el siglo de la modernidad que trajo consigo cambio de paradigmas, el siglo XX amplió las miradas sobre la sociedad, así como la insinuación de cambios en la

12 La propuesta de “el orden simbólico de la madre” fue desarrollado por Luisa Muraro y su grupo, una comunidad femenina de filosofía. El tema se desarrolló especialmente en *El orden simbólico de la madre* (1994).

relación entre géneros. A nivel regional el sur del país vivía los efectos de la mediterraneidad, luego de la Guerra del Pacífico que le afectó de manera distinta que al resto del país y sería necesario estudiar eso en otro espacio. Por otra parte, los efectos de la Guerra Federal que impuso el cambio del eje político al norte de Bolivia y, por ende, un inusual cambio de élites. Este fue el país donde vivieron mis abuelos, cuyas historias íntimas se vieron afectadas por todos estos cambios.

Bibliografía

Antezana, Luis (2002). “Umbral”. En: Wiechtüchter, Blanca. *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia-Tomo I*. La Paz: Fundación PIEB. pp. IX-XXI.

Barnadas, Josep (2002). *Diccionario histórico de Bolivia*. Sucre: Grupo de Estudios Históricos.

Buck, Daniel (2001). Tarjetas postales del pasado boliviano. En: <http://foto-bolivia.blogspot.com/2006/08/tarjetas-postales-del-pasado-boliviano.html>-miércoles, agosto 09, 2006.

Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (Comp.) (2018). *Revista Gesta Bárbara 100 años* (Núm. 1-10). La Paz: FBCB.

Kaczan Gisela P. (2012). “Figuras femeninas en la mira. Cuerpos, vestidos, imágenes en las dos primeras décadas del siglo XX”. En: Mora. *Revista del Instituto Interdisciplinario de estudios de género*. 18 (2012) 11-28. Universidad Nacional de Mar del Plata. DOI: <https://doi.org/10.34096/mora.n18.323>.

Londoño, Camila (2017). “Escuela Normal de Preceptoras: Un breve recorrido por su historia”. En: <https://eligeeducar.cl/escuela-normal-preceptoras-breve-recorrido-historia>. Agosto 25

Mamani, Lupe Jimena (2014). *Mujeres, madres, esposas y profesoras. Rol de las mujeres según las políticas educativas del periodo liberal en Bolivia (1899-1920)*. Tesis de grado en Historia. La Paz: UMSA Carrera de Historia.

Marengo, María del Carmen (2021). “Ojos que no ven...mujer que se esconde”. En: *Aproximación al estudio de las representaciones visuales de las mujeres a comienzos del siglo XX*, pp. 75-106. Cuadernos de Historia del Arte-Nº 36, NE Nº11- marzo-junio-ISSN: 0070-1688-ISSN (virtual): 2618-5555-Mendoza-Instituto de Historia del Arte-FFyL-UN Cuyo.

Muraro, María Luisa (1994). *El orden simbólico de la madre*. Colección: Cuadernos inacabados. Madrid: Editorial horas y horas.

Onken, Hinnerk (2014). “Visiones y visualizaciones: la nación en tarjetas postales sudamericanas a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX”. En: *Iberoamericana*, XIV, 56, pp. 47-69.

Oporto Ordoñez, Luís (2001). *Las mujeres en la historia de Bolivia imágenes y realidades del siglo XX (1900-1950)*. La Paz: Sol de intercomunicación-Embajada del Reino Unido de los Países Bajos.

Rodríguez Díaz, Nuria (2012). *Las mujeres y un pintor. La imagen de la femme fatale y la mujer española de principios de siglo XX*. Tesis de Maestría de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Complutense de Madrid.

Soruco, Ximena (2015). “Patria y modernidad en Carlos Medinaceli”. En: *Estudios Bolivianos*, N° 22, pp. 122-138. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos.

Soux, María Luisa (2014). “¿Mundos femeninos? Los espacios de sociabilidad de las mujeres en la ciudad de La Paz a inicios del siglo XX”. En: *Estudios Bolivianos* N° 21. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos.

Villalpando, Alberto (2002). “Música boliviana de la segunda mitad del siglo XX”. En: *Ciencia y Cultura. Revista de la Universidad Católica Boliviana San Pablo*, N° 11, pp. 49-62.

Wiechtüchter, Blanca (2002). *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia*-Tomo I. La Paz: Fundación PIEB.